

TRIBUNA EMPRESARIAL

Ciberseguridad, emprendimiento e internacionalización

Jorge Alonso¹

Director de Consultoría IT, Velorcios Group, España

<https://doi.org/10.20420/eni.2024.752>

La ciberseguridad es, a día de hoy, una de las grandes preocupaciones de todas las empresas; no en vano, en este año 2024 se están batiendo todos los récords en lo que a número de ciberataques se refiere. A pesar de que las compañías han aumentado de manera notable el presupuesto que vienen destinando a proteger sus activos digitales, la curva de incidentes sigue creciendo y todo apunta a que esta tendencia al alza se mantendrá durante los próximos años.

Sin embargo, esta situación nada halagüeña para la integridad del tejido empresarial, dibuja el escenario perfecto para el desarrollo de un sector, el de la ciberseguridad, que no para de crecer y que, año a año, ve como el volumen de negocio aumenta, alcanzando cifras espectaculares. Esta proyección tan favorable es la que invita a ver la ciberseguridad como una apuesta segura para aquellos que quieran introducirse en el sector tecnológico y jugar a caballo ganador.

Antes de seguir avanzando, conviene aclarar que, aunque solemos pensar que todas las empresas tecnológicas, por el hecho de estar debajo del paraguas de la digitalización, tienen el éxito garantizado, la experiencia nos dice que, en la práctica, esto no es así. Muchos proyectos empresariales que apostaron, por ejemplo, por el *Blockchain* o el Metaverso, vieron como pronto aparecieron en sus cuentas unos inesperados números rojos porque el mercado no estaba

maduro para entender la propuesta de valor de tecnologías tan incipientes o porque el nicho era muy estrecho para un tipo de inversor que buscaba “aguas azules” en las que mantenerse un largo tiempo.

Pero este no es el caso de la ciberseguridad. El sector atesora un recorrido lo suficientemente amplio como para disponer de indicadores fiables que permitan anticipar situaciones adversas que pudieran hacer temblar los cimientos de cualquier iniciativa empresarial. Por otro lado, el mundo de la ciberseguridad es muy extenso y, en la práctica, se ha convertido en un territorio de especialistas que aspiran a dominar las diferentes disciplinas que van surgiendo conforme los ciberdelincuentes depuran sus estrategias de ataques.

La ciberseguridad se ha convertido en un sector pleno de oportunidades donde el emprendimiento tiene un encaje perfecto. Hay demanda en el corto y medio plazo, existe una oferta sólida con un amplio abanico de productos y servicios que evoluciona coherentemente adaptándose a las necesidades cambiantes del mercado, el crecimiento orgánico está garantizado para los próximos años y, aunque nos cueste creerlo, en determinados nichos todavía nos movemos, ahora sí, en “aguas azules”.

¹ Autor de correspondencia: jorge.alonso@velorciosgroup.com

Este escenario sumamente favorable genera, de manera natural, un efecto llamada para los inversores, ávidos de entrar en proyectos tecnológicos que no vengan acompañados de excesivo humo.

Pero el contexto no es el único factor que juega a nuestro favor. Existe otro elemento que hará que la apuesta por la ciberseguridad sea aún más atractiva. Nos referimos a la internacionalización. Pensemos que la mayoría de los servicios que van asociados a la ciberseguridad se pueden prestar de manera totalmente deslocalizada. Esto, aunque nos parezca normal en los proyectos de base tecnológica, no siempre sucede así, sobre todo cuando es preciso apoyarnos en algún tipo de *hardware* que nos obliga a vincularnos a un emplazamiento concreto. Sin embargo, muchos de los servicios que prestan las empresas de ciberseguridad se pueden ofrecer desde la nube, con todas las ventajas que ello supone.

Sigamos avanzando con nuestra exposición y pongamos el foco en Canarias. Al hacerlo, veremos que esta apuesta por la ciberseguridad resulta aún más atractiva porque las limitaciones históricas inherentes a un territorio fragmentado y alejado del continente europeo, como nuestras Islas, se podrán vencer con la potencia del *cloud*.

Pero, lógicamente, no todo son fortalezas y oportunidades. Un análisis preliminar de la

propuesta empresarial, probablemente, nos lleve a pensar que la viabilidad del proyecto puede peligrar porque no encontraremos en el Archipiélago profesionales cualificados que se incorporen a nuestra empresa. Pero esta misma amenaza se convierte en oportunidad si pensamos en un mercado laboral global que va mucho más allá de nuestras Islas, por lo que el escollo quedaría salvado. Si podemos prestar servicios más allá de nuestras aguas, ¿qué nos impide captar talento fuera de Canarias?

Por último, no nos olvidemos que vivimos en una de las nueve RUP de la UE, y que disponemos de unas condiciones fiscales avaladas por la ZEC y el REF que hacen aún más atractiva la posibilidad de acoger empresas de base tecnológica en las Islas.

“*Ciberseguridad, Emprendimiento e Internacionalización*” se presenta como una fórmula de éxito, que bien interpretada, puede darnos muchas alegrías. Un sector que está de moda y que promete seguir creciendo en los próximos años; la necesidad de emprender para diversificar un modelo económico excesivamente dependiente del turismo, una tipología de servicio que se puede prestar de manera totalmente deslocalizada y una Islas que ofrecen un marco económico y fiscal muy atractivo son, entre otros, argumentos de peso para darle una vuelta a esta idea, hacer números y, por qué no, ponernos en marcha.